



em

COHEN & MAZZUCHELLI

Claudia Mazzucchelli (Buenos Aires, 1964) y Nesy Cohen (Buenos Aires, 1961) se conocieron en 1985 en la Escuela Superior de Arte Ernesto de la Cárcova, donde se formaron con Luis Benedit y Roberto Aizenberg.

Desarrollaron sus carreras artísticas individualmente, exponiendo sus obras desde 1988 hasta la actualidad. Nesy paralelamente realizó proyectos de diseño para legendarias bandas de rock argentino y obras de teatro (tapas, vestuario, escenografías y dirección artística).

En 1996 se casaron y en 1998 fijaron residencia en España donde llevaron a cabo numerosos proyectos de pintura mural, siendo esto el germen de lo que sería la obra ejecutada de manera conjunta. En 2014 realizaron una serie de pinturas en colaboración, dando paso a una extensa producción. Concibieron cuatro proyectos: *La Bóveda Celeste* (2015), basada en textos de Alejandro Urdapilleta; *Salvaje Flores* (2016), inspirada en el libro *The Observer's Book*; *Unión* (2017) y *Salón Paraíso* (2018), basado en cuentos de Virgilio Piñera.

La obra de Cohen & Mazzucchelli forma parte de colecciones de arte en Argentina, Europa y Estados Unidos. Viven y trabajan en Palma de Mallorca, España.

La vida en los bosques Cohen & Mazzucchelli

...Walden es el espejo perfecto para el bosque, engastado con piedras tan preciosas para mis ojos como si fueran en realidad mucho más raras o escasas. No hay nada en la superficie de la tierra tan bello, tan puro y, al mismo tiempo, tan grande como un lago. Agua del cielo. No necesita cercado. Las naciones van y vienen sin enturbiarlo. Es un espejo que ninguna piedra puede romper, cuyo azogue no se pierde y cuyo marco repara continuamente la naturaleza; ni las tormentas ni el polvo oscurecerán jamás su límpida superficie; un espejo en el que toda impureza se hunde, queda barrida y desechada por el brumoso cepillo del sol —ese ligero y radiante paño—, que no retiene ningún hálito sobre las aguas, sino que exhala el suyo propio como nubes que flotan sobre la superficie y se reflejan en su seno.

Toda masa de agua traiciona el espíritu que hay en el aire. Recibe continuamente desde arriba una vida nueva y un movimiento inédito. Por naturaleza, es intermediaria entre el cielo y la tierra. Sobre ésta, sólo el pasto y los árboles cimbrean, pero el agua se riza ella misma con el viento. Sé por dónde sopla la brisa gracias a los destellos y laminillas que deja la luz. Es asombroso que podamos bajar la mirada hacia su superficie. Tal vez un día podamos bajarla igualmente hacia la superficie del aire y advertir el lugar donde la barre un espíritu aún más sutil.

Thoreau, Henry David (1854)
Walden, o La vida en los bosques
15ª edición, octubre de 2022. (Trad. M. Nava)
España: Errata Naturae Editores (p. 199)